

Me gustaría dar la bienvenida a todos hoy.

Este Día Sagrado, “El Día de la “Expiación” tiene mucho significado para nosotros como Iglesia de Dios. El Día de la Expiación nos dice mucho sobre nuestro futuro, el futuro de los que han sido llamados por Dios. Nosotros hemos sido llamados por Dios para estar en el jardín de Dios ahora. Y habrá una cosecha en el jardín de Dios; en breve algunos serán cosechados. Esta será la primera cosecha. Y hay otros que están en el jardín de Dios que serán cosechados más tarde, en otra fase del plan de Dios.

Dios puso a Adán y a Eva en el Jardín del Edén. Y sabemos que ambos comieron del fruto prohibido. Sabemos que Adán siguió el ejemplo de desobediencia de Eva, y que ambos pecaron. El Día de la Expiación tiene que ver con el pecado. Y hoy vamos a hablar de algunos ejemplos del pecado.

Satanás apareció en el Jardín del Edén, y desde entonces él ha estado intentando destruir lo que Dios está creando, la creación de Dios, la creación de Su familia, ELOHIM. Y el ser humano sigue siendo objeto de la influencia de Satanás. Satanás usa la mente, el corazón, del ser humano; que como el profeta Jeremías nos habló en el libro de Dios, es perverso. Y la mente del ser humano es por naturaleza enemiga de Dios. Satanás apareció en el Jardín del Edén y desde entonces todos los seres humanos han caído presa del pecado. Y esto es debido a nuestra naturaleza humana, de la que Jeremías nos habló en el libro de Dios, y debido a la influencia de este ser. Y debido a esto, debido al pecado, Dios ha preparado un camino a través del cual el pecado del hombre puede ser perdonado. Un gran sacrificio fue hecho para que Dios pudiera cosechar de Su jardín.

Jesús Cristo vino y murió en un madero. Él sufrió una muerte horrible a causa del pecado. Jesús Cristo hizo esto por la humanidad, para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados. Para que una cosecha pudiese tener lugar. Para que Dios pudiese cosechar los frutos de Su jardín. Para que esos frutos puedan ser cosechados cuando sea el momento de ser cosechados. Nosotros entendemos esto; entendemos estos principios de la agricultura que Dios usó en este libro. Después de tres días Jesús Cristo resucitó. Y nosotros sabemos donde Él está hoy. Él está con Su Padre en el cielo, donde desempeña el papel de nuestro Sumo Sacerdote. Él se está preparando para dentro de poco tiempo volver a esta tierra como Rey de reyes y Señor de señores. Y será entonces que esta primera cosecha tendrá lugar.

Nosotros todavía estamos en el “Año de Dedicación”, y este año pone de manifiesto nuestra dedicación al Gran Dios y a Su Hijo. Y en este “Año de dedicación” Dios muestra claramente quien es realmente dedicado a Su camino de vida. Y esto tiene un efecto purificador, al igual que el Día de la Expiación.

Expiación significa “estar reconciliado” con Dios, ser un con Dios. Y hoy vamos a hablar de lo que esto significa. El título del sermón de hoy es: *El Día de la Expiación*.

Vayamos a Levítico 23. Conocemos muy bien estos versículos, pero Dios nos ordena leer este pasaje a cada año. **Levítico 23:26 - El SEÑOR habló con Moisés, y le dijo: “El día diez del mes séptimo será el día de la expiación. Ese día celebrarán una convocación santa, y ayunarán y Me presentarán una ofrenda encendida. Es el día de la expiación, en que se reconciliarán conmigo... Fijense en de lo que se trata. Dios dijo en Su libro que ese es el día en que se reconciliarán conmigo, así que ese día no harán ningún trabajo. ... Dondequiera que ustedes habiten, éste será un estatuto perpetuo para todos sus descendientes.** Esto nos muestra el plan de Dios, una parte del plan de salvación de Dios. Nosotros entendemos que este día debe ser observado por los que han sido llamados por Dios. Y los rituales que según la ley del Antiguo Testamento debían ser observados en este día ilustran algo para usted y para mí. Esto tenía lugar en el Día de la Expiación. Y esto nos muestra qué es el pecado y cómo podemos reconciliarnos con el Gran Dios de este universo. Esto nos muestra que nuestros pecados deben ser expiados para que podamos ser uno con Dios, estar en unidad con Dios. En otras palabras, tenemos que limpiarnos, tenemos que tratar con nuestros pecados; de forma individual pero también como Cuerpo de Cristo.

Y sobre esto vamos a hablar en el sermón de hoy. Vamos a hablar sobre el pecado y la purificación que debe tener lugar en nosotros. Tenemos que hacer esto de forma individual pero también de forma colectiva, como el Cuerpo de Cristo. El Cuerpo de Cristo tiene que ser limpiado, purificado. La Iglesia de Dios tiene que estar purificada antes de que Jesús Cristo regrese a esta tierra. Y estamos en el “Año de Dedicación”, que ahora está llegando a su fin. Y esto va a poner de manifiesto la dedicación de los que están en la Iglesia de Dios.

El Día de la Expiación es un día muy importante en el plan de Dios. Y nos muestra lo que debe ser hecho. Hoy vamos a hablar de algunos de los rituales que ellos observaban y del significado simbólico que estos rituales tienen para usted y para mí.

Dios ordenó estos rituales al antiguo Israel para recordar al pueblo de la necesidad de pagar por sus pecados. Los sacrificios que ellos hacían apuntaban al sacrificio de alguien que vendría más adelante en el plan de Dios. Y nosotros sabemos que se trata de Jesús Cristo; esto nos muestra que Jesús Cristo vendría como Salvador de toda la humanidad.

Vayamos a Hebreos 9:1 para poder entender el contexto de lo que es dicho. **Hebreos 9:1.** Vamos a leer lo que Dios ha escrito en Su libro para darnos entendimiento. **Ahora bien, el primer pacto tenía sus normas para el culto... Y esto es de lo que estamos hablando hoy. Esto es lo que vamos a mirar. ...y un santuario terrenal.** Nosotros entendemos que entonces el sistema levítico estaba en vigor y observancia. Y esto es de lo que estamos hablando. “Un santuario terrenal”. Nosotros entendemos que lo que estaba en vigor era el sistema levítico.

Versículo 2 - En efecto, se habilitó un tabernáculo de tal modo que en su primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes consagrados. Esta era la primera parte, donde uno entraba en el tabernáculo. Pero había un velo adentro, y este versículo está hablando de ese velo. **Tras el segundo velo,** este es el velo que se rasgó en dos, de arriba abajo; el velo que estaba delante del Santo de los Santos. **Tras el segundo velo estaba la parte llamada el Lugar Santísimo, o Santo de los Santos, donde estaban el altar de oro para el incienso y el arca del pacto, toda recubierta de oro.** Nosotros no podemos ni imaginar lo hermoso que era ese tabernáculo, el interior de ese edificio que ellos habían construido. El Gran Dios de este universo les dio

instrucciones sobre cómo esto debía ser construido. Y aquí dice que esto era recubierto de oro. Ese tabernáculo era muy bello por dentro. **Dentro del arca había una urna de oro**, y podemos ver que el oro también fue usado para esto, **que contenía el maná, la vara de Aarón que había retoñado, y las tablas del pacto. Encima del arca estaban los querubines de la gloria, que cubrían con su sombra el lugar de la expiación. Pero ahora no se puede hablar de eso en detalle.** Pero ya no queda mucho tiempo para que el Reino de Dios esté aquí. Y algunas de estas cosas quedarán muy claras cuando Jesús Cristo esté en esta tierra.

Así dispuestas todas estas cosas, los sacerdotes entran continuamente en la primera parte del tabernáculo para celebrar el culto. Pero en la segunda parte entra únicamente el sumo sacerdote, y sólo una vez al año, y esto era en el Día de la Expiación. El día que estamos celebrando hoy. Él entraba allí **no sin sangre, la cual ofrece** – fíjense en lo que pasaba - **la cual ofrece por sí mismo y por los pecados del pueblo cometidos en ignorancia.** Podemos ver aquí que esto está relacionado con el pecado y con la purificación; con purificar a nosotros mismos.

Versículo 8 - De este modo el espíritu santo da a entender que el camino al Lugar Santísimo no estará abierto mientras siga de pie el primer tabernáculo. Ese sistema de sacrificios. Esto es de lo que se está hablando aquí. **Todo esto es un símbolo para el tiempo presente, de que las ofrendas y sacrificios que allí se presentan no pueden perfeccionar la conciencia de los que adoran así, ya que tienen que ver sólo con comidas y bebidas, y con diversas ceremonias de purificación y ordenanzas externas, cuyo valor tiene vigencia hasta que llegue el tiempo de reformarlo todo.** Podemos ver lo que estaba ocurriendo.

Versículo 11 - Pero Cristo vino como Sumo Sacerdote, fíjense, de los bienes venideros... Y sabemos que Él ahora está con Dios Padre como Sumo Sacerdote. Y esto es de lo que se está hablando aquí. Y ahí es donde Él está ahora, preparándose para regresar a esta tierra. Y Él traerá consigo la primera cosecha del jardín de Dios. **Jesús Cristo vino como Sumo Sacerdote de los bienes venideros en el tabernáculo más excelente y perfecto,** fíjense en cómo fue construido este tabernáculo, **no hecho por manos,** esto está hablando del Templo de Dios, **á saber, no es de esta creación. Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, pero por Su propia sangre,** fíjense en lo que Él hizo, **entró en el Lugar Santísimo.** Y nosotros entendemos que la ofrenda de la gavilla mecida retrata lo que Jesús Cristo haría. Él iba a volver al Padre. **Entró una sola vez y para siempre en el Lugar Santísimo, y así obtuvo para nosotros la redención eterna. Si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerro rociadas sobre los impuros, santifican para la purificación de la carne, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que por medio del espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha!** Sin pecado, hermanos. Él fue el único ser humano que ha vivido sobre la faz de esta tierra sin tener pecado. Y cuando miramos a estas cosas, a lo que Jesús Cristo hizo y los sufrimientos horribles por los que Él pasó para que nosotros podamos ser purificados, para que podamos ser limpios, para que podamos ser una novia pura y limpia en la primera cosecha... Nosotros entendemos que Jesús Cristo ofreció a sí mismo sin pecado. Esto es lo que está siendo dicho aquí.

Y aquí dice: **Él se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios,** y esto fue lo que Él hizo, **sin pecado,** y esto **limpiará de obras muertas nuestra conciencia, para que sirvamos al Dios vivo.** Esto es lo que debemos hacer, cuando entendemos lo que realmente sucedió. **Por eso Cristo es mediador de un nuevo pacto, para que los llamados,** fíjense en lo que está siendo dicho, **para que los llamados reciban la herencia eterna prometida, ahora que Él ha muerto para liberarlos de los pecados cometidos bajo el primer pacto.** Lo que aquí está siendo dicho es que

usted y yo podemos ser cosechados del jardín de Dios. Algunos podrán estar en la Familia de Dios en ese momento, convertirse en ELOHIM. Otros podrán vivir durante el reinado milenar de Jesús Cristo en esta tierra. Porque nuestros pecados han sido perdonados. Ese fue el precio que Él pagó. A causa del pecado del ser humano un precio debía ser pagado. Y esto nos muestra cómo esto iba a tener lugar.

Y como sabemos, gracias a lo que Jesús Cristo hizo nosotros ya no tenemos que observar los rituales de la ley. Jesús Cristo entró en este Lugar Santísimo del que acabamos de hablar. Él entró en el Lugar Santísimo y el velo se rasgó de arriba a abajo. Y los rituales de la ley ya no son observados, pero todavía tienen mucho significado. Esto nos muestra lo que pasó y cómo el plano de Dios iba a ser cumplido.

Hebreos 9:23 - Por lo tanto, era absolutamente necesario que las réplicas de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, fíjense en lo que está siendo dicho aquí, necesitan mejores sacrificios que éstos, porque Cristo no entró en el santuario hecho por los hombres, el cual era, fíjense en lo que está siendo dicho aquí, una mera réplica del verdadero, sino en el cielo... Y fíjense en por quién Él hizo esto. Fíjense en lo que es dicho a seguir y a favor de quien Él está allí. **...para presentarse ahora ante Dios en favor nuestro.** A favor de nosotros, de los que han sido llamados por Dios y han recibido el espíritu de Dios. Él vino la primera vez como un cordero, pero esta vez Él no vendrá como un cordero, hermanos, Él vendrá como un león. Y Él se está preparando para volver a esta tierra dentro de poco tiempo, para establecer el Reino de Dios en esta tierra. Él entonces vendrá como Rey de reyes. Él vendrá como un león. Y Él meterá a Satanás en una prisión por mil años. Él también reunirá a los demonios los echará en ese “pozo sin fondo”. Él los encerrará allí por 1.000 años. Y ellos ya nos podrán influenciar a los seres humanos.

El tabernáculo de entonces tenía un patio interno, donde estaban el altar para los sacrificios de animales y la tienda. Y esa tienda tenía dos compartimientos (sobre los que hemos leído antes) que estaban separados por ese velo. Y nosotros entendemos que la parte que estaba detrás de ese velo era llamada el Lugar Santísimo, o el Santo de los Santos. Y la primera parte era llamada el Lugar Santo.

Y como hemos leído antes en Hebreos 9:3, el Lugar Santísimo representa el trono de Dios. Y como acabamos de leer, en ese Lugar Santísimo estaba el Arca de la Alianza, que contenía los 10 Mandamientos, la vara de Aarón había retoñado y una urna de oro con el maná. Y encima del arca había un propiciatorio con dos querubines. Y este era el lugar donde Dios se manifestaba al sumo sacerdote. Y en aquel entonces Aarón era el sumo sacerdote. Nosotros entendemos que Aarón y sus hijos sirvieron como sacerdotes. Ellos sacrificaban a animales y organizaban todas las ceremonias.

Vayamos a Levítico 16, que es donde se explica muy bien lo que pasaba en los rituales y las ceremonias. Y vamos leer sobre algunas de ellas.

Levítico 16. El Día de la Expiación era el único día en que Aarón, que era el sumo sacerdote, podía entrar en el Lugar Santísimo. Él sólo podía entrar allí una vez al año. Y vamos a leer en Levítico 16:4 lo que Aarón tenía que hacer antes de poder entrar allí. Echemos un vistazo a lo que Aarón tenía hacer. Él era el sumo sacerdote y había ciertas cosas que él tenía que hacer.

Levítico 16:4 - La túnica santa de lino se vestirá, y sobre su carne tendrá pañetes de lino, y se ceñirá el cinto de lino; y con la mitra de lino se cubrirá. Y fíjense en lo que Dios dice: **Éstas son las vestiduras sagradas...**

Debido a lo que esto simboliza, hermanos. Aarón seguía las instrucciones que Dios había dado sobre lo que él debía hacer. Y fíjense en lo que pasaba. Antes de que él pudiera entrar en el Lugar Santísimo Aarón tenía que lavar su cuerpo con agua. Y esto significa que él tenía que estar limpio antes de presentarse ante el Gran Dios, antes de que pudiera pasar ese velo. Y dice: **...las cuales se pondrá luego de lavarse el cuerpo con agua. Y tomará de la congregación de los hijos de Israel dos machos cabríos...** Y fíjense en para qué era esto. (Porque este día está relacionado con el pecado). **...para la ofrenda de expiación, y un carnero para el holocausto.**

Versículo 6. Nosotros entendemos que Aarón es una figura de Jesús Cristo, el Sumo Sacerdote. Él es una representación de aquello en lo que Jesús Cristo se convertiría. Jesús Cristo se convertiría en nuestro Sumo Sacerdote. Y esto nos muestra cómo el plan de Dios sería realizado, con el tiempo. Y vamos a leer lo que pasaba entonces y por qué. **Aarón hará traer entonces el becerro para su propia expiación,** podemos ver que se trata del pecado, de la expiación del pecado. Esto era para la expiación de sus propios pecados. **...y lo ofrecerá para su propia reconciliación,** y fíjense en para quien más, **y para la de su casa.** Esto señala al ministerio, cuando entendemos. Él hacía la expiación por sí mismo y por su casa, que somos nosotros, el Cuerpo de Cristo. Y esto es por el pecado. Y todos nosotros, su casa, tenemos que ser purificados, limpiados del pecado, para poder ser cosechados del jardín de Dios. Esto representa algo para nosotros.

Luego Aarón tomará los dos machos cabríos, y los ofrecerá al SEÑOR, a la entrada del tabernáculo de reunión. Allí era donde esto era hecho. Y sabemos que el azazel representaba a Satanás el diablo, y que el otro macho cabrío representaba a Jesús Cristo. Pero no vamos a hablar de esto hoy. Estamos hablando hoy, en este Día de la Expiación, del pecado y de cómo podemos ser limpiados del pecado y reconciliarnos con el Gran Dios de este universo y con Su Hijo, Jesús Cristo. Porque de esto se trata ese día. Y estamos en el “Año de Dedicación”. Y ahora este “Año de Dedicación” está llegando a su fin. Y nosotros entendemos que la Iglesia de Dios tiene que estar purificada antes de que Jesús regrese a esta tierra, para que podamos ser cosechados del jardín de Dios.

Vayamos a Hebreos 10:18. Lo que Aarón hacía nos muestra algo sobre el pecado. Lo que Aarón hacía, lo que Dios le ordenó hacer, nos da la comprensión de lo que sucedería más adelante. Esto nos muestra algo. Tenemos que estar completamente reconciliados con el Gran Dios de este universo, hermanos, para poder entrar en el Reino de Dios. Y la palabra “expiación” significa “estar reconciliado con Dios”. Esto es lo que significa “expiación”.

Hebreos 10:18. Vamos a leer lo que fue escrito aquí: **Cuando los pecados ya han sido perdonados, no hay más necesidad de presentar ofrendas por el pecado.** Para el perdón de los pecados.

Versículo 19 - Así que, hermanos, mediante la sangre de Jesús, tenemos plena libertad para entrar en el Lugar Santísimo, por el camino nuevo y vivo que Él nos ha abierto, Él hizo esto por nosotros, **a través del velo.** Aquí nos es dicho que Jesús Cristo murió por nuestros pecados y entró a través de ese velo, que estaba en el templo, cuando este velo se rasgó en dos, de arriba abajo, hermanos. Y esto nos muestra que Jesús Cristo fue a Dios Padre. Y nosotros sabemos que ahí es donde Él está hoy. Él está sentado a la diestra de Dios, en el trono del Gran Dios de

este universo, preparándose para el Reino de Dios que ha de venir a esta tierra. Y nosotros también debemos estar preparándonos para ese Reino que viene, hermanos.

Y tenemos un Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios. Esta es Su función ahora. Él es nuestro Sumo Sacerdote. Y ahí es donde Él está como nuestro Sumo Sacerdote, a la diestra de Dios, preparándose para regresar a esta tierra. Y sabemos cuándo esto será. Esto será dentro de poco tiempo.

Versículo 22 - Acerquémonos, pues, a Dios con corazón sincero, con una mente sincera, mejor dicho, una mente limpia, una mente que ha sido purificada. Pablo nos dice que él con su mente servía al Gran Dios. Así es como él hacía esto. **...y con la plena seguridad que da la fe, que nuestra mente...** aquí dice “corazón” pero nosotros entendemos de lo que se trata, **teniendo nuestras mentes purificadas de mala conciencia...** nosotros entendemos que esto se refiere a la mente. Esto nos está hablando acerca de esta mente y de la maldad que hay en ella. Jeremías nos dice que esta mente es enemiga del Gran Dios, y que el hombre no puede enderechar sus pasos. Y nosotros sabemos que somos como Pablo. Es con la mente que nosotros servimos a Dios. Y esto está hablando acerca de la mente, de la mala conciencia que hay en la mente. **...y lavados los cuerpos con agua pura.** Esto está hablando de ser purificado. Esto es lo que tenemos que hacer antes de que Jesús Cristo regrese a esta tierra. Y ahora es el momento para hacer esto, hermanos. El “Año de Dedicación” está casi terminando y la Iglesia de Dios está siendo limpiada, está siendo purificada. Este Día de la Expiación, al final de esta era, es muy importante en el plan de Dios. Este es un Día de la Expiación muy importante. Y si entendemos lo que está teniendo lugar en la Iglesia de Dios, deberíamos ponernos de rodillas.

Versículo 23 - Mantengamos firme y sin vacilar la esperanza que profesamos... sin vacilar. Y es difícil no vacilar, hermanos, pero esto es lo que Dios dice que debemos hacer. Debemos “mantener firme y sin vacilar la esperanza que profesamos”. Y estamos en este “Año de Dedicación”; y esto significa que no debemos vacilar. **...porque fiel es el que hizo la promesa. Preocupémonos los unos por los otros, a fin de estimularnos al amor y a las buenas obras.** En otras palabras, vivamos de la forma correcta, purificando nuestras mentes y nuestras vidas. **No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacerlo algunos...** Esto no está hablando de reunirnos con los demás. Esto está hablando de presentarnos ante el Gran Dios. **No dejemos de congregarnos,** delante de Él. Y hemos visto a muchos que han dejado de hacer esto. Ellos han dejado de presentarse ante el Gran Dios de este universo. Ellos ya no están en la Iglesia de Dios. Aquí nos está siendo dicho que debemos presentarnos ante Dios Padre, el Gran Dios de este universo, para adorarle en el Sabbat y en los Días Sagrados, para ser alimentados por el Gran Dios y recibir más comprensión sobre Su plan. Y aquí dice: **...sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que el Día se acerca.** Y vemos ese Día acercarse, hermanos. Estamos en este “Año de Dedicación”, y podemos ver lo que está pasando en el mundo a nuestro alrededor, en el mundo de Satanás. Podemos ver que se avecina una crisis económica tan enorme que nuestras mentes no pueden comprender esto. Sabemos lo que está escrito en Ezequiel sobre los 3 tercios, hemos oído muchos sermones sobre esto. Nosotros podemos mirar y ver en el horizonte lo que se avecina, y podemos entender que si Dios no interviene no quedará nada vivo en esta tierra. Esto es lo que pasaría, como Dios nos habla en Su libro.

Leemos aquí que Aarón se lavaba. Y esto nos muestra que nosotros también debemos lavarnos, que debemos purificar nuestra mente, nuestra conciencia para poder aceptar las normas de justicia de Dios. Y la túnica de lino de Aarón simboliza una vida justa. Esto es lo que simboliza.

Apocalipsis 19 nos habla del incienso que era ofrecido. Y no hace falta abrir su Biblia en ese pasaje, que nos habla de las oraciones que subían a Dios. Y la sangre que era utilizada representa la forma en que nuestros pecados son perdonados. Y nosotros sabemos que esto representa lo que Jesús Cristo hizo. Colgado en ese madero Jesús Cristo derramó Su sangre como el sacrificio del Pésaj por toda la humanidad. Y esa sangre que fue derramada, representa algo para nosotros. El derramamiento de sangre era necesario, hermanos, la sangre de Aquel que vino a esta tierra sin pecado. Era necesario que el único ser que vivió una vida sin pecado derramara Su sangre para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados. Y yo no creo que nosotros podamos comprender realmente lo que Él hizo y el precio que Él pagó. Él fue el sacrificio de Dios por usted y por mí, y por el resto de la humanidad, como entendemos. Pero cada uno en su debido orden, como sabemos, como está escrito en el libro de Dios, según el plan de Dios.

Vayamos a **Hebreos 3:1**. Fíjense a quien esto está dirigido. **Hermanos santos**, es a quién esto está dirigido.

Hermanos santos. Y para ser santos nosotros tenemos que estar sacando el pecado de nuestras vidas. Tenemos que estar haciendo como dijo Pablo servir a nuestro Dios con nuestra mente. **Hermanos santos**, y podemos entender a quién esto está dirigido, **que tienen parte del llamamiento celestial**, hablando de nosotros, la Iglesia de Dios, los que han sido llamados y han recibido el espíritu de Dios, los que tienen el espíritu santo de Dios y que están viviendo de la manera que Dios dice que debemos vivir. Y entonces él dice: **consideren a Cristo Jesús, el Apóstol y Sumo Sacerdote de la fe que profesamos**. Y aquí se está hablando de lo nosotros estábamos hablando antes, del sacrificio que fue hecho. **Él es fiel al que lo constituyó...** Él es fiel a Su Padre, el Gran Dios de este universo. Y esto sigue, hablándonos de otros que también han sido fieles. **...como lo fue también Moisés en toda la casa de Dios. Pero a Jesús se le ha concedido más honor que a Moisés, así como al que hace una casa se le rinde más honor que a la casa misma. Porque toda casa es hecha por alguien, pero el que hizo todas las cosas es Dios.** Hablando de YAHWEH. **Como siervo, Moisés fue fiel en toda la casa de Dios, para dar testimonio de lo que se iba a decir. Cristo, en cambio, como Hijo es fiel sobre Su casa, que somos nosotros**, y aquí tenemos a la palabra *SI*, **si mantenemos la confianza firme hasta el fin y nos gloriamos en la esperanza**. Este es el cuadro que nos está siendo mostrado. Y podemos ver que el sumo sacerdote de entonces era un “tipo” de Jesús Cristo, que ahora es nuestro Sumo Sacerdote. Y Él está ahora con Dios Padre, preparándose para regresar a esta tierra y establecer el Gobierno de Dios sobre la tierra, un gobierno justo.

Después de la muerte de Jesús Cristo el velo del templo, del que hemos hablado hace unos minutos, que cuando Jesús Cristo murió en ese madero, se rasgó en dos, de arriba abajo. Y esto nos muestra que a través del sacrificio de Jesús Cristo nosotros ahora podemos tener acceso al Gran Dios de este universo. Y el resto de la humanidad también. Pero sólo después, y en un determinado orden.

Vayamos a **Mateo 27:50** donde podemos leer que Jesús Cristo después de haber clamado con fuerza, entregó Su espíritu. En otras palabras, Él murió. Él murió cuando ese soldado le abrió el costado y Su sangre fue derramada sobre la tierra. Fue entonces que Jesús Cristo murió, hermanos. Él estaba muerto. Y algo ocurrió en el momento que

Jesús Cristo murió. **En ese momento el velo del templo se rasgó en dos, de arriba hacia abajo;** y fíjense en qué más ocurrió, **la tierra tembló, las rocas se partieron, los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos, fíjense, de santos, que ya habían muerto, volvieron a vivir. Después de la resurrección de Jesús, éstos salieron de sus sepulcros y fueron a la santa ciudad, donde aparecieron a muchos.** Nosotros entendemos que esto ha pasado para servir de evidencia para los que estaban vivos en aquel entonces. No es que ellos tuviesen el espíritu de Dios, porque el espíritu santo no había sido derramado aún. Esto era una evidencia, para que ellos pudiesen ver el poder del Gran Dios de este universo. Para que los de la Iglesia pudiesen ver lo que estaba ocurriendo. Dios hizo la tierra temblar y el velo se rasgó en dos, de arriba abajo. Y estamos leyendo sobre esto hoy, para que podamos entender el plan de Dios, para que usted y yo podamos tener una mayor comprensión de lo que ocurrió y de los horribles sacrificios que fueron hechos, hermanos. Muchos de los que nos han precedido han tenido que sufrir cosas terribles. Jesús Cristo sufrió horriblemente, como un sacrificio por usted y por mí. Y Él sufrió todo esto con alegría, como hemos hablado en un sermón anterior. Está escrito que Él sufrió todo esto con “alegría”. Él hizo esto para que nosotros pudiéramos reconciliarnos con el Gran Dios de este universo. Fue para esto que Él lo hizo; para que pudiéramos ser cosechados del jardín de Dios y estar en la Familia de Dios, en ELOHIM.

Y ese velo... **Hebreos 10:19**, vamos a leer sobre lo ocurrió. Ese velo que se rasgó de arriba abajo, nos muestra que Jesús Cristo abrió para nosotros el camino hacia el Gran Dios, el Gran Dios de este universo. Y ahora podemos hacer conocidas nuestras peticiones a Él. Podemos ir a Él en oración y hacer conocidas nuestras peticiones. Y esto nos muestra lo que ocurrió, cómo esto fue hecho. Y ahora nosotros tenemos la bendición de poder presentarnos ante el Gran Dios. Y cuando Jesús Cristo murió y ese velo se rasgó de arriba abajo, esto representaba el hecho de que nosotros ahora podemos presentarnos ante Dios y arrepentirnos de nuestros pecados. Jesús Cristo abrió el camino para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Y ahora nosotros podemos presentarnos ante nuestro Dios y pedirle perdón por nuestros pecados.

Vayamos a **Hebreos 12:18 - Ustedes no se han acercado a aquel monte que se podía tocar y que ardía en llamas, ni tampoco a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad, ni al sonido de la trompeta, ni a la voz que hablaba...** Esto ahora ya no es como en los tiempos de Moisés. Acabamos de leer cómo Dios ha preparado un camino para usted y para mí. Y nosotros no tenemos que hacer como los del Antiguo Testamento. Y vamos a leer sobre lo que ellos tenían que hacer. **...y que quienes la oyeron, que oyeron y vieron lo que estaba pasando, rogaban que no les hablara más porque no podían soportar, fíjense, lo que se les ordenaba: “Incluso si una bestia toca el monte, será apedreada o atravesada con una lanza”.**

Versículo 21. Hemos leído esto antes, pero vamos a volver a leerlo, porque para ellos esto era algo aterrador. Ellos vieron la manifestación del poder de Dios que estaba teniendo lugar en ese monte. Y Moisés dijo que aquella visión era tan aterradora, que el propio Moisés estaba muy asustado y temblando. Y si Moisés dijo tal cosa, yo no puedo ni imaginar lo aterrador que debe haber sido esto. Sabemos que Moisés trató directamente con Dios; y Moisés dijo que él mismo estaba muy asustado y temblando. Pero Dios ha preparado un camino para nosotros, y no tenemos que estar asustados y temblar cuando nos presentamos ante Él. Dios ha preparado un camino. Y ese velo que se rasgó de arriba abajo nos muestra esto. Nosotros ahora podemos presentarnos ante Dios y podemos pedirle perdón por nuestros pecados; podemos arrepentirnos y ser perdonados.

Versículo 22 - Ustedes, por el contrario, se han acercado al monte de Sión, fíjense en lo que está siendo dicho, a la Jerusalén celestial, ciudad del Dios vivo, y a una incontable muchedumbre de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos... Y en lo que se refiere a lo de “estar inscritos en los cielos”, nosotros sabemos que algunos han sido sellados, los 144.000. Y aquí dice que ellos ya están inscritos en los cielos. ...**a Dios el Juez de todos, a la de los espíritus, fíjense, de los justos que han sido hechos perfectos,** (mejor dicho). Dios tiene un jardín, del que Él ha estado cuidando durante mucho tiempo. Y ahora Dios se está preparando para la primera cosecha de Su jardín. Y nosotros podemos presentarnos ante el Gran Dios y hacer que conocidas nuestras peticiones a través de la oración. Podemos arrepentirnos de nuestros pecados y podemos ser perdonados de nuestros pecados. Y no tenemos que tener miedo, como ellos tuvieron entonces. El miedo que usted y yo debemos tener es el miedo a desobedecer. Esto es lo que nosotros debemos temer: la desobediencia. Porque esto es lo que puede sacarle del jardín de Dios. Usted solo podrá ser cosechado de ese jardín si usted vive como Dios dice que debemos vivir. Y lo que debemos temer es ser desobedientes y vivir de una manera diferente a como Dios dice que debemos vivir

Versículo 25. Dios dice que debemos oír Su voz y la voz de Su Hijo, Jesús Cristo. **Tengan cuidado de no rechazar al que habla. Si no escaparon los que rechazaron al que los amonestaba en la tierra, mucho menos escaparemos nosotros, fíjense, si rechazamos al que amonesta desde los cielos. En aquella ocasión, la voz de Dios sacudió la tierra, pero ahora ha prometido: “Una vez más sacudiré no sólo la tierra, sino también el cielo.” Y esta frase, “Una vez más”, significa que las cosas movibles, es decir, las cosas hechas, serán removidas para que permanezcan las inmovibles.**

Nosotros sabemos que Dios está enviando a Jesús Cristo a esta tierra y que Jesús Cristo alejará a Satanás; él y los demonios serán echados en una prisión, en un “pozo sin fondo”, donde quedarán por 1.000 años. Y Él pondrá un sello en la puerta para que Satanás no engañe más a los hombres, hasta que los 1.000 años se cumplan. Y ese reino, el reino de Satanás, está siendo fuertemente sacudido en estos momentos. Y cuando miramos en el horizonte, al mundo de Satanás que él ha creado, al mundo que él ha estado influenciando por 6.000 años, podemos ver que esto está llegando a su fin. El ser humano acabaría con todo ser viviente sobre la faz de esta tierra. Y a Satanás le encantaría destruir al ser humano. Le encantaría destruir lo que Dios está creando, Su familia, ELOHIM. Satanás sabe cual será su destino. Él ya se ha enterado de cual será su destino a través de apóstol y profeta de Dios, quien ha revelado esto a la Iglesia de Dios. Y nosotros sabemos cual será el destino de Satanás. Sabemos lo que Jesús Cristo va a hacer cuando Él regrese. Jesús Cristo encadenará a Satanás y a los demonios y los meterá en una prisión. Y después de esto Él va a establecer el Reino de Dios en esta tierra. Y este Reino, que jamás podrá ser sacudido, estará aquí para siempre, hermanos. ¡Para siempre! ¡Este Reino jamás será sacudido nuevamente! Sólo un poco, al final de los 1.000 años... Pero Dios lo arreglará rápidamente, hermanos.

Versículo 28 - Así que nosotros, que hemos recibido un reino inmovible, debemos ser agradecidos y, con esa misma gratitud, servir a Dios, fíjense, y agradecerle con temor y reverencia. Temor a tener pecado en nuestras vidas, hermanos, temor a desobedecer a nuestro Dios, temor a vivir de otra manera, temor a no arrepentirnos rápidamente cuando pecamos. Ese es el temor de nosotros debemos tener, para poder servir a nuestro Dios de una manera que a Él le agrade, como nos es dicho aquí. Obediencia, hermanos; de esto se trata. Vivir de la manera que Dios dice que debemos vivir.

Versículo 29 - Porque nuestro Dios es un fuego que todo lo consume. Y nosotros sabemos lo que es un fuego que todo lo consume. Dios nos habla de la consumación de los siglos, cuando ese fuego que todo lo consume, ese lago de fuego, pondrá fin a todo pecado. Y en el versículo 29 nos es dicho que Dios es un fuego que todo lo consume, el lago de fuego, que va a acabar con todo esto de una vez por todas. Y entonces sólo existirán seres espirituales.

Tenemos que aprender las lecciones que Dios nos está enseñando, hermanos. Tenemos que mantenernos enfocados en lo que Dios nos ha ofrecido, en esa perla de gran valor, en ese tesoro del que Dios nos habla. Un tesoro escondido en un campo. Y cuando uno encuentra ese tesoro, va y vende todo lo que tiene para poder comprar ese campo. Y así es como nosotros debemos mirar esto. No hay nada en esta tierra que valga la pena. ¡Absolutamente nada! No hay nada que valga la pena salvar en el mundo de Satanás. Usted y yo tenemos que centrarnos en lo que Dios nos está ofreciendo, en esa perla de gran valor. La vida eterna, cuando ya no habrá ni dolor, ni sufrimiento, y la muerte ya no existirá. Dios nos está ofreciendo la oportunidad de convertirnos en seres espirituales y tener la vida eterna, hermanos.

Nosotros conocemos el ejemplo de los dos machos cabríos. En el Día de la Expiación, uno de ellos representaba a Satanás y el otro representaba a Jesús Cristo. Nosotros entendemos que la expiación por los pecados de la humanidad a través de la muerte de Jesús Cristo todavía no está completa, porque Satanás, el dios de este mundo, ha cegado a las personas. Sabemos que todos han rechazado el verdadero evangelio que Jesús Cristo enseñó. Sus mentes no han sido abiertas para entender esto. Nosotros entendemos que todavía no es su tiempo. Pero cuando se cumpla lo que el día de hoy representa, este Día de la Expiación, algo va a ocurrir. Nosotros entendemos el proceso por el que todos tienen que pasar. Una vez que este ser sea echado a la prisión, en el día de la reconciliación, entonces algo será puesto a la disposición de todos los seres humanos. Y todos tendrán que pasar por el mismo proceso, todos tendrán que aceptar el sacrificio de Jesús Cristo, y tendrán que vivir una vida justa. Y la expiación es un proceso que está en curso todavía. Sabemos que todos tendrán que ser expiados. Todos los seres humanos que se convertirán en seres espirituales tendrán que reconciliarse con Dios, tendrán que ser uno con el Gran Dios de este universo.

Y este día, el Día de la Expiación, cuando los machos cabríos eran ofrendados, nos muestra algo. Uno de ellos representaba a Satanás y el otro a Jesús Cristo. Vamos a volver a Levítico 16, en el versículo 29. Nosotros entendemos que una vez que Satanás sea echado en esa prisión y el Milenio comience, será mucho más fácil para los seres humanos reconciliarse con el Gran Dios de este universo, ser uno con Dios. Pero hay un proceso que debe tener lugar.

Vayamos a **Levítico 16:29** y veamos lo que Dios nos dice sobre esto en Su libro. **Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, á los diez del mes, afligiréis vuestras almas,** y sabemos lo que esto significa. Esto significa que debemos ayunar. **...y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que peregrina entre vosotros.** Sabemos que afligir nuestras almas significa ayunar. Y entendemos que el ayuno significa que de una puesta del sol a otra nosotros no comemos ni bebemos nada. Y Dios ordena que ayunemos en el Día de la Expiación. Y nosotros entendemos que cuando ayunamos nosotros nos humillamos. Entonces nos damos cuenta de que somos realmente físicos, hermanos; durante estas 24 horas de ayuno. Y entonces podemos entender que

nuestras vidas dependen del Gran Dios de este universo, esta vida física. Y nuestra vida espiritual todavía más. Y cuando nos humillamos aprendemos grandes lecciones. Aprendemos que Jesús Cristo ha abierto el camino para que nosotros podamos presentarnos ante el Gran Dios y pedirle perdón por nuestros pecados y hacer conocidas nuestras peticiones. Y entendemos esto aún más claramente cuando nos humillamos, al no comer ni beber nada. Entendemos que Jesús Cristo hizo esto posible cuando ese velo se rasgó de arriba abajo.

Hermanos, Dios dice que somos culpables por nuestros pecados. No estamos libres de culpa. Es por eso que nosotros nos humillamos ante Dios. Nosotros entendemos lo que somos. Y como dijo Jeremías, el hombre no es capaz de enderechar sus propios pasos y esta mente carnal natural que tenemos es enemiga del Gran Dios. Este ser, que es representado en este Día de la Expiación, ha estado influenciando al ser humano por 6.000 años. Él ha estado influenciando al ser humano para que el ser humano cometa pecado sobre pecado, hermanos. Hemos hablado en sermones anteriores sobre las rebeliones y los pecados que tuvieron lugar a través del tiempo. Y usted y yo no estamos libres de culpa en todo esto, porque también cometemos pecado. Y esto en parte es debido a nuestra propia naturaleza, pero también debido a la influencia que ese ser ejerce en nuestra mente. Dios quiere que examinemos a nosotros mismos durante este ayuno, durante este Día de la Expiación, el día en que nosotros nos humillamos delante de nuestro Dios, para poder ver nuestros pecados, ver nuestras faltas y nuestro yo, ver lo que realmente somos; para que podamos ver qué es lo que tenemos que vencer. Y todo esto está relacionado con el pecado. Este día está relacionado con el pecado, y con purificar a nosotros mismos, con limpiar nuestras mentes, hermanos. Estamos en este “Año de dedicación”. Y Dios nos muestra en este día que Satanás será encarcelado por 1.000 años. Y esto es lo que el Día de la Expiación también representa, ese tiempo cuando Satanás y los demonios serán echados en la prisión.

Y el Día de la Expiación es un día muy importante en el plan de Dios. Este día representa un momento en que todos tendremos que estar purificados. Dios quitará de en medio a Satanás y los demonios para que esto sea más fácil, hermanos. Y este es un día maravilloso en el plan de Dios, porque entonces ese ser y todos los demonios que se rebelaron contra Dios y que han estado influenciando al ser humano por 6.000 años serán encerrados. Esto representa un tiempo cuando será más fácil para uno limpiar su mente; estos 1.000 años de reinado de Jesús Cristo en esta tierra y los 100 años que seguirán.

El Día de la Expiación debe acercarnos más a nuestro Dios. Y yo amo este día. Yo amo lo que este día hace. Este día nos muestra lo que somos, hermanos. Nos muestra lo débiles que somos, físicamente. Y a nivel espiritual, este día nos muestra lo débiles que somos espiritualmente. Pero este día debe darnos la confianza de saber que Dios todo lo controla y que Dios hará con que las cosas sean más fáciles para el ser humano, porque Él va a encerrar en una prisión a ese ser que ha estado influenciando al hombre por 6.000 años. Y este día nos muestra un hermoso cuadro. Ese ser será encerrado, y durante por 1.000 años él ya no podrá influenciar la mente del hombre, hermanos. Y ese será un tiempo maravilloso en el plan de Dios.

Nosotros sabemos que los ángeles se alegraron cuando Dios sentó las bases de la tierra. Y Dios dio a uno de sus arcángeles, a Lucifer, un querubín, la autoridad para gobernar sobre esta tierra. Y él fue enviado aquí para preparar la tierra para que el ser humano pudiese vivir en ella. Pero él se rebeló y arrastró consigo a una tercera parte de los ángeles. Ellos entonces se convirtieron en demonios. Y esto causó mucha destrucción, hermanos. Satanás

transgredió las leyes de Dios y pecó, como Dios nos cuenta. Él, junto con una tercera parte de los ángeles pecaron, transgredieron la ley de Dios. Él decidió por sí mismo lo que estaba bien y lo que estaba mal. Y sabemos que Satanás trató de usurpar el trono de Dios; y esto causó mucha destrucción se. Hubo una gran guerra. Satanás se rebeló contra Dios y contra Su camino de vida.

Cuando Satanás se enteró de lo que Dios iba a crear, que Él iba a crear Su familia, ELOHIM, a Satanás no le gustó para nada el plan de Dios. Él se enojó y pecó. Y hubo una guerra en el cielo y Satanás se convirtió en un adversario, en un rebelde. Él se convirtió en el destructor, como Dios nos cuenta en Su libro. Antes de eso su nombre era “Lucifer”, que significa “portador de luz”, pero Dios cambió su nombre a Satanás, Abaddon, o Apollyon. Y Dios también lo llama de diablo. Y su nombre fue cambiado, porque su carácter había cambiado. Satanás transgredió el camino de vida de Dios y pecó. Él transgredió las leyes de Dios. Y cuando uno se rebela contra Dios, uno comete pecado. Esto es rebelión. Satanás fue el primero en pecar, como Dios nos dice.

Cuando el ser humano fue colocado en la tierra, en el Jardín del Edén, sabemos que allí Adán y Eva tenían todo lo que necesitaban para vivir en esta tierra. Ellos tenían de todo a su alcance. Lo único que tenían que hacer era obedecer. Esto era todo lo que ellos tenían que hacer. Todo lo que ellos necesitaban estaba allí. Dios les dio mandamientos sobre cómo vivir. Pero sabemos que Adán y Eva transgredieron el camino de vida de Dios y pecaron. Dios les dio libre albedrío, al igual que Él ha dado a usted y a mí. Ellos podían elegir si iban o no obedecer los mandamientos de Dios, la manera que Él les dijo a ellos, y también a nosotros, que debemos vivir. Esto sigue siendo lo mismo. Pero no nos cabe a nosotros decidir lo que es el pecado. Dios ha escrito en Su libro lo que es el pecado.

Y acabamos de hablar de cómo Lucifer pecó y de cómo su nombre fue cambiado a Satanás, que significa “destructor”. Y él ha estado tratando de destruir el plan de Dios desde que se enteró de cual era el plan de Dios para el ser humano. Nosotros entendemos que él estaba en ese jardín, en el Jardín del Edén. Y hemos oído en sermones anteriores sobre cómo él influenció a los primeros seres humanos en esta tierra. Dios dice que no nos cabe a nosotros decidir lo que es el pecado. Sabemos que todos los demás seres humanos han seguido por el mismo camino que Satanás. Satanás pecó. Adán y Eva pecaron. Dios dice que todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. Jeremías nos dice que el hombre no puede enderechar sus pasos. Jeremías nos dice que esta mente que tenemos es por naturaleza enemiga del Gran Dios y de Su camino de vida.

Dios ha hecho escribir en Su libro, en 1 Juan 3:4, lo que es el pecado. Y nosotros nos lo sabemos de memoria. El pecado es la transgresión de las leyes de Dios. Aquí es dicho muy específicamente y muy claramente qué es el pecado, que esto es la transgresión de la ley.

Vayamos a Romanos 8. Pablo escribió acerca de la mente del hombre, sobre la que Jeremías también nos habló. **Romanos 8:7.** Nos lo sabemos de memoria. Estoy seguro de que todos en la Iglesia de Dios se lo sabe de memoria, pero vamos a leer lo Pablo fue inspirado a escribir en el libro de Dios. Pablo escribió: **Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta á la ley de Dios, fíjense, ni tampoco puede. Así que, los que están en la carne, fíjense en lo que Pablo nos está diciendo aquí, no pueden agradar á Dios. Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el espíritu de Dios habita en vosotros. Si...** el espíritu de Dios habita en vosotros. Si no estamos separados de nuestro Dios por el pecado, el pecado en nuestras vidas, si nos

hemos arrepentido de todos nuestros pecados y hemos sido perdonado, no estamos en la carne, pero en el espíritu, si el espíritu de Dios habita en nosotros. Y nosotros sabemos que si pecamos estamos separados de Dios.

Continuando... **Y si alguno**, fíjense, **no tiene el espíritu de Cristo, el tal no es de Él**. Cuando el pecado entra en nuestra vida estamos separados de Dios. Porque entendemos que Dios no puede habitar con el pecado.

Versículo 10 - Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, pero el espíritu vive, fíjense, a causa de la justicia. Cuando pecamos somos separados. **Pero si el espíritu de Aquel que resucitó a Jesús...** Fíjense en lo que está siendo dicho. **Si el espíritu de Aquel que resucitó a Jesús Cristo de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Jesús Cristo de entre los muertos también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio del espíritu que habita en vosotros.** Y esto es algo impresionante de entender, hermanos, lo que está siendo dicho aquí.

Así que, hermanos, deudores somos, no á la carne, para que vivamos conforme á la carne. Porque si viviereis conforme á la carne, moriréis; pero si por el espíritu hacéis morir, fíjense, las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Lo que aquí nos está siendo dicho es que si damos muerte a las obras de la carne, si sacamos el pecado de nuestra vida, si vivimos por ese espíritu, entonces vamos a poner a Dios en primer lugar en todo, hermanos.

Versículo 15. Esto tiene que ver con la limpieza que debemos hacer en nuestra vida, hermanos. Esto es lo que nos está siendo dicho aquí: "Haced morir las obras de la carne". ¡Limpiadlo todo! ¡Limpiad vuestra mente! **Versículo 15 - Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; pero habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre. Porque el mismo espíritu da testimonio á nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios,** hermanos. ¿Pueden ustedes imaginar una cosa así? Herederos del Gran Dios de este universo, y **coherederos con Jesús Cristo**, esto es algo impresionante, hermanos. ¡Y esto es lo que va a pasar! **...si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados.** Lo que aquí nos está siendo dicho es que si somos como Jesús Cristo, seremos herederos. Si sacamos el pecado de nuestra vida, si nos limpiamos, si purificamos nuestras vidas y aceptamos el sacrificio de Jesús Cristo, que murió por nuestros pecados, para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados. En este "Año de Dedicación" la Iglesia de Dios será purificada - individual y colectivamente, hermanos, como el Cuerpo de Cristo. El Cuerpo de Cristo tiene que ser limpiado. Y el Día de la Expiación tiene mucho que ver con esta limpieza.

Nosotros entendemos que Dios Padre no puede habitar en el pecado. Sabemos que Dios Padre va a habitar en esa primera cosecha, en esos seres espirituales, hermanos. Dios no puede habitar en el pecado, y por eso el Cuerpo tiene que ser limpiado. Y es por eso que el Día de la Expiación es tan importante para el Gran Dios de este universo y para Su plan para el Cuerpo de Cristo. Esto es lo que somos, el Cuerpo de Cristo. ¡Piensen en ello, hermanos! Piensen en lo que nos está siendo dicho aquí. ¿Quién no iba a querer estar en el Cuerpo de Cristo? ¿Quién no iba a querer ser limpiado? ¿Quién no iba a aceptar lo que Dios nos está ofreciendo?

Vayamos a **Romanos 7:7** para leer lo que Pablo escribió. **¿Qué concluiremos? ¿Que la ley es pecado? ¡De ninguna manera! Sin embargo, si no fuera por la ley, no me habría dado cuenta de lo que es el pecado.** Así es como nosotros sabemos lo que es el pecado, que el pecado es la transgresión de las leyes de Dios. Fíjense en lo que Pablo dice a continuación. **Por ejemplo, nunca habría sabido yo lo que es codiciar si la ley no hubiera dicho: “No codiciarás”.** Y esta codicia de la que Pablo está hablando aquí ha hecho con que muchos abandonasen la Iglesia de Dios. Hemos visto a muchos que antes se sentaban lado a lado con nosotros en el Sabbat de Dios ceder a “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”. La concupiscencia del hombre ha sido la ruina de muchos, hermanos. Y esta es la historia del ser humano. Si usted mira al pasado, a los 6.000 años del ser humano, usted puede ver que incluso David cedió a la lujuria con Betsabé, esta lujuria que está en el ser humano. Y muchos han caído por causa de estos deseos que hay en esta mente, esta mente carnal que es enemiga del Gran Dios de este universo y de Su camino de vida. Jeremías dijo que el hombre no puede enderechar sus propios pasos. E incluso David, que era un hombre conforme al corazón de Dios, cayó presa del pecado.

En 1 Juan 3:4 nos es explicado lo que es el pecado. Y aquí Pablo nos habla de algunos de estos pecados. Pablo dijo que él nunca habría sabido lo que es el pecado si no fuera por los 10 Mandamientos. A través de los 10 Mandamientos usted y yo podemos saber lo que es el pecado, que el pecado es la transgresión de esas leyes.

Vayamos al **Salmo 119:161**. Hemos estado hablando de David, y sabemos que David era un hombre conforme al corazón de Dios. David dijo que los príncipes lo persiguieron sin razón. Y usted y yo entendemos esto porque todos somos perseguidos - todos nosotros. Y David dijo: **Pero mi corazón (mi mente) tuvo temor de Tus palabras.** Y el nuestro también. Siempre me sorprende la forma en que Dios nos da el alimento y el entendimiento que Él da a usted y a mí. Y David dice: **Yo me regocijo en Tu promesa como quien halla un gran tesoro.** Y esto es exactamente de lo que se trata, hermanos. Esto es un gran tesoro que hemos encontrado. Y hemos hablado de esto antes, de alguien que encuentra un gran tesoro en un campo, y va y vende todo lo que tiene para poder comprar ese campo, para poder tener ese tesoro. Así de importante es esto. Y David entendió esto y escribió sobre ello en los Salmos. Él era un hombre que cedió a los deseos del ser humano, pero él también sabía que Dios le perdonaría. David era un hombre conforme al corazón de Dios y se arrepintió rápidamente.

Vayamos a **2 Timoteo 2:14**. Aquí Dios nos dice que algunos serán aprobados y otros serán aprobados. Nosotros tenemos que vivir como Dios dice que debemos vivir. Y este Día de la Expiación nos muestra que debemos sacar el pecado de nuestras vidas para poder reconciliarnos con el Gran Dios de este universo, para poder ser uno con Dios. ¿Se imagina usted poder ser uno con Dios?

Versículo 14 - No dejes de recordarles esto. Adviérteles delante de Dios que eviten las discusiones inútiles, pues no sirven nada más que para destruir a los oyentes. Esfuérzate por presentarte a Dios aprobado, en otras palabras, sin pecado, sacar el pecado de nuestras vidas. **...como obrero que no tiene de qué avergonzarse...** Y si nos estamos esforzando para sacar el pecado de nuestra vida no tenemos de qué avergonzarnos, y podemos presentarnos ante Dios. **...y que usa bien la palabra de verdad. Evita las palabrerías profanas, porque los que se dan a ellas se alejan cada vez más de la vida piadosa, y sus enseñanzas se extienden como gangrena.** Y esto es lo que pasa si hacemos estas cosas, esto se extiende como gangrena. Esto es como una enfermedad en el jardín de Dios. Y sabemos lo que esto hace.

Dios nos dice en el **versículo 20** que **en una casa grande no sólo hay vasos de oro y de plata sino también de madera y de barro**, en el jardín de Dios. Dios dice que algunos están entre nosotros por esta misma razón. Y esto es algo aterrador. Dios dice que **unos para los usos más nobles y otros para los usos más bajos. Si alguien se mantiene limpio**, fíjense. Esto significa que debemos limpiarnos. **Si alguien se mantiene limpio, llegará a ser un vaso noble, santificado**, (separado) **útil para el Señor y preparado para toda obra buena**, para que Dios pueda usarnos. Y entonces podemos crecer en el jardín de Dios y ser cosechados del jardín de Dios cuando sea nuestro turno de ser cosechados. Pero cuando pecamos el crecimiento se estanca y tenemos que arrepentirnos rápidamente, debido al tiempo en que vivimos. Dios ha preparado un camino para nosotros a través del arrepentimiento, pero nosotros tenemos que pedirle esto. Tenemos que sacar el pecado de nuestra vida y tenemos que arrepentirnos del pecado.

Vayamos a **Hebreos 12:1**. Dios nos dice que **estamos rodeados por una gran nube de testigos**. Esto se refiere a aquellos que nos han precedido, los que vinieron antes que usted y yo. Dios ha escrito sobre ellos en Su libro. Y Dios nos dice que ellos son testigos, y podemos leer sobre sus vidas y sus pecados, para que esto sirva de ejemplo para nosotros, para los que vivimos al final de esta era. Dios nos dice que estamos rodeados de una multitud de testigos y que debemos aprender de ellos, de las cosas por las que ellos pasaron, hermanos. Tenemos que aprender de lo que hizo David con Betsabé. Hemos visto cual fue el castigo que David recibió de Dios. David recibió ese castigo y se apresuró en arrepentirse de sus pecados. Dios dice que David era un hombre conforme a Su corazón. Y nosotros también tenemos que arrepentirnos rápidamente de nuestros pecados. Nosotros tenemos estos mismos deseos, y tenemos que proteger nuestra mente contra esto. Y Dios dice que tenemos que **librarnos de todo peso y del pecado que nos asedia**, “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida”. Esto es lo que puede atraparnos. Y esto puede atraparnos muy rápidamente, podemos caer muy rápidamente en el pecado, tan rápidamente que ni siquiera nos damos cuenta de lo que está ocurriendo.

Dios nos dice que debemos **correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante**, y nosotros entendemos lo que es esta carrera. Ron ha escrito sobre ella en una entrada, como he mencionado antes. Ron dice que estamos casi al final de esta carrera y que ya podemos ver la línea de llegada. Ya podemos ver la línea de llegada, hermanos. Dios dice que debemos **fixar la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba**, esto es la alegría de la que hemos hablado antes, la razón por la que Él hizo esto, hermanos. Y es difícil de comprender que Él pudiera alegrarse por esto. Y muchos de los que nos han precedido han dicho lo mismo. Ellos se alegraban por estas pruebas. Y aquí nos es dicho que Jesús, por el gozo que le esperaba, **soportó ser colgado en el madero**. ¿Se imaginan ustedes lo que Él tuvo que sufrir, hermanos? **...y menospreció el oprobio**. Pero ahora Su gozo se ha cumplido y Él se sentó a la derecha del trono de Dios. Él ha soportado todo esto. Él ha completado esa parte de Su viaje y ahora la parte más emocionante va a empezar.

Jesús Cristo se está preparando para Su regreso a esta tierra, para establecer el Reino de Dios en esta tierra, junto con los primeros frutos de Su cosecha (por así decirlo), los que están listos para ser cosechados. Él va a volver con los 144.000 que entonces se habrán convertido en ELOHIM, en la Familia Dios. Él va a volver para hacer lo que este día, el Día de la Expiación, representa. Él encerrará a Satanás y los demonios que han pecado hace tanto tiempo; y Él los arrojará en ese abismo, Él les encadenará por mil años. Y durante 1.100 años las cosas serán más

fáciles para el ser humano en esta tierra. La verdad de Dios será enseñada a la toda humanidad durante estos 1.100 años. El jardín de Dios seguirá creciendo para producir una familia, la Familia de Dios, ELOHIM. Pero sin ese ser de por medio, durante 1.100 años. Nosotros entendemos que al final ese ser será completamente destruido y jamás volverá a existir.

Dios nos dice que debemos disciplinar a nosotros mismos y entender lo que Dios nos ha ofrecido, entender el plan de Dios, entender esa perla de gran valor que Él nos ha ofrecido. Debemos correr nuestra carrera con la mirada puesta en Jesús Cristo, que soportó toda esa hostilidad mientras estaba físicamente en esta tierra. Dios dice que si no hacemos esto vamos a cansarnos y desanimarnos. Dios nos dice que debemos mantener la mirada puesta en esa perla de gran valor, en la línea de llegada que está delante de nosotros.

En la última parte del **versículo 5** Dios nos dice: **Hijo Mío, no menosprecies la disciplina del SEÑOR, ni te desanimas cuando te reprenda; porque el SEÑOR disciplina al que ama, y azota a todo el que recibe como hijo.** Dios nos dice que no debemos desanimarnos cuando Él nos corrige. Dios nos dice que debemos mantener la mirada puesta en esa perla de gran valor, que debemos permanecer en obediencia, que debemos mantener el pecado fuera de nuestra vida, y que debemos permanecer enfocados en el precioso tesoro que Dios nos ha ofrecido.

Versículo 7-Si, y aquí tenemos a esta palabra *SI*. **Si soportáis la disciplina...** Dios nos dice aquí que es a través de la disciplina que Él nos corrige. **...Dios nos trata como a hijos e hijas.** A través de esa disciplina (y nosotros entendemos esto), para que podamos tener esa perla de gran valor. ¿Y porque alguien no iba a querer someterse a Dios Padre? ¿Porque alguien no iba a querer estar en la Familia de Dios? ¿Porque alguien no iba a querer convertirse en ELOHIM? Pero habrá algunos que al final de los 1.100 años van a rechazar lo que Dios les está ofreciendo. Y esto es una cosa difícil de comprender. Ellos no van a recibir la disciplina por parte del Gran Dios de este universo. Dios dice que Él nos castiga para nuestro propio bien, para que podamos ser partícipes de Su santidad, para que Él pueda darnos la vida eterna en Su familia. ¿Pueden ustedes imaginar una cosa así?

Volvamos a los Salmos. Ya hemos leído esto. **Salmos 119:162 - Yo me regocijo en Tu promesa como quien halla un gran tesoro.** Esta perla de gran valor, ese tesoro que uno encuentra en un campo y va y vende todo lo que tiene y compra ese campo. David dijo: **Aborrezco y repudio la falsedad, pero amo Tu ley.** La ley que define qué es el pecado. **Siete veces al día Te alabo por Tus rectos juicios. Los que aman Tu ley disfrutan de gran bienestar, y nada los hace tropezar.** En otras palabras, nada les hace cometer pecado. **Yo, SEÑOR, espero Tu salvación. Y nosotros también hacemos esto. Nosotros esperamos ansiosamente por el día en que Jesús Cristo regresará a esta tierra. David dijo: Yo, SEÑOR, espero Tu salvación y practico Tus mandamientos. Con todo mi ser cumplo Tus estatutos.** Y fíjense en lo que David dijo. **¡Cuánto los amo!** Espero que ustedes también amen ese camino de vida, hermanos, al igual que David. Espero que ustedes entiendan de qué se trata, que esto es una forma de vida que Dios nos está enseñando a cada Sabbat, a cada Día Sagrado, con cada entrada. Y David dijo: **¡Cuánto los amo!** **Obedezco Tus preceptos y Tus estatutos, porque conoces todos mis caminos. Que llegue mi clamor a Tu presencia.** Y fíjense en lo que David le pidió a Dios: **Dame entendimiento, SEÑOR, conforme a Tu palabra.** Y es por eso que nosotros estamos aquí, para recibir la comprensión de la Palabra de Dios y entender más sobre el plan de Dios. Para entender cómo debemos vivir en la presencia del Gran Dios de este universo y de Su Hijo. Y tenemos que aprender a sacar el pecado de nuestras vidas para poder reconciliarnos con el Gran Dios de este

universo, para poder ser uno con el Gran Dios. ¿Se imaginan ustedes un tiempo como ese, hermanos? Pero Dios dice que esto está llegando para algunos, para los que quieran estar allí, al final.

Versículo 170 - Que llegue a Tu presencia mi súplica; líbrame, conforme a Tu promesa. Que rebozen mis labios de alabanza, porque Tú, fíjense en lo que dijo David, me enseñas Tus decretos.

Versículo 172 - Que entone mi lengua un cántico a Tu palabra, fíjense, pues todos Tus mandamientos, fíjense en lo que son, son justos. Que acuda Tu mano en mi ayuda, porque he escogido Tus preceptos. Dios no nos obliga a nada, hermanos. Dios no nos obliga a guardar Sus leyes. Él no nos obliga a observar este día, el Día de la Expiación. Pero Dios ha abierto nuestra mente y nos ha dado Su espíritu para que podamos entender y aprender la forma correcta de vivir. Nosotros tenemos libre albedrío, hermanos. Podemos elegir.

David dijo que él eligió los preceptos de Dios. Esto fue lo que él eligió. Y usted y yo podemos hacer lo mismo. David dijo que él anhelaba la salvación de Dios. Y espero que nosotros también. Espero que todos nosotros anhelemos lo mismo. Espero que todos nosotros estemos esperando ansiosamente por el día en que Jesús Cristo pondrá Sus pies sobre la tierra con la primera fase de Su creación espiritual, los 144.000 del jardín de Dios. Espero que todos anhelemos esto.

David dijo que él anhelaba la salvación de Dios, y **Tu ley es mi alegría.** Esto fue lo que dijo David. Y espero que esto sea nuestra alegría también. Espero que a ninguno de nosotros nos guste el pecado. Espero que todos aborrezcamos el pecado. Y me gusta lo que Pablo dijo, que con la mente él servía a Dios, pero con esta carne... Nosotros sabemos lo que hacemos con esta carne. Conocemos esos deseos que hay en la mente del hombre. Pero tenemos que llevar esos deseos a la sujeción, y no debemos pecar voluntariamente. Siempre debemos esforzarnos para mantener el pecado fuera de nuestras vidas.

David dijo: **Déjame vivir para alabarte; que vengan Tus juicios a ayudarme.** Fíjense en lo que David dijo además. **Cual oveja perdida me he extraviado.** Y esto es lo que todos nosotros hacemos, hermanos. Todos cometemos pecados. Pero Jesús Cristo ha preparado un camino para que nuestros pecados puedan ser perdonados. **Ven en busca de Tu siervo, porque no he olvidado Tus Mandamientos.** No debemos olvidar nunca esos Mandamientos, hermanos. Y debemos arrepentirnos rápidamente cuando transgredimos esos mandamientos. Cuando pecamos siempre debemos volver a estos Mandamientos y entender que el pecado es la transgresión de las leyes de Dios, de estos Mandamientos.

Dios nos dice que siempre debemos mirar a Jesús Cristo y lo que Él ha hecho por nosotros, para así poder arrepentirnos rápidamente y ser perdonados de nuestros pecados. Tenemos que arrepentirnos rápidamente, debido a los tiempos en que vivimos.

En este Día de la Expiación nosotros debemos pensar en lo que este día representa. Este día representa un tiempo muy importante en el plan de Dios, el Milenio. Ya no queda mucho para que esto venga. Y durante 1.000 años estas leyes serán enseñadas, para que haya paz en esta tierra. El Día de la Expiación nos muestra un tiempo cuando ese ser, Satanás, y los demonios que se rebelaron, que pecaron contra el Gran Dios hace mucho tiempo, serán

encadenados y encerrados en una prisión durante mil años. Y yo espero ansiosamente por este día, hermanos, cuando esto va a ocurrir. Y este será un bello día en el plan de Dios, cuando este ser ya no podrá influenciar el ser humano.

Así que, hermanos, piensen sobre lo que significa este día para ustedes y el efecto que este día tiene en la purificación de sus mentes, en la limpieza de sus mentes, hermanos. Mantengan la mirada puesta en el día que ese ser será encadenado. Y entonces será mucho más fácil para el ser humano obedecer al Gran Dios y a Su Hijo. El Milenio será un tiempo maravilloso en esta tierra, hermanos, un tiempo de alegría, cuando las leyes de Dios serán enseñadas durante 1.000 años, para que la paz, la Ciudad de la Paz que todos tanto anhelamos, pueda venir a esta tierra.

Dios nos dice que debemos ser instrumentos de justicia, que debemos vivir el camino de vida que Él nos ha mostrado en Su libro, que debemos sacar el pecado de nuestras vidas y siempre esforzarnos para mantener el pecado fuera de nuestras vidas, y que debemos arrepentirnos rápidamente cuando pecamos. Nosotros esperamos ansiosamente por el día en que ese ser, Satanás, ya no podrá influenciar la mente del hombre y hacerle pecar.

Y con esto vamos a terminar el sermón de hoy.